

- A veces, nuestros problemas de la vida son complicados y difíciles de entender.
 - Pero a veces nuestros problemas no son tan complicados como suponemos.

Una noche, fui con mis padres a un restaurante elegante. Papá estaba a mitad de su comida cuando miró fijamente la papa, llamó a la camarera y dijo: "¡Esta papa está mala!".

Para mi total asombro, la camarera de este restaurante de "5 estrellas" cogió la patata, le dio un golpe, la volvió a poner en el plato y luego le dijo a mi padre: "Si esa patata da algún otro problema, avísame".

- Santiago nos da una respuesta igualmente impactante a la pregunta de por qué existen disputas en la iglesia.
 - Dice que es muy sencillo, de verdad.
 - La fuente de las disputas es la carne lujuriosa que desea tener lo que el mundo quiere.
 - Y cuando no conseguimos lo que queremos, peleamos entre nosotros en lugar de pedirselo a Dios.
 - Y nos decepcionamos cuando pedimos pero aun así no conseguimos lo que queremos porque pedimos con motivos mundanos.
 - Pero James dice que no podemos pretender ser amigos del mundo, ser como ellos y querer lo que ellos quieren.
 - Porque Dios no nos compartirá con el mundo, así que no nos permitirá tener satisfacción en esas búsquedas.
 - Nuestro Padre sabe lo que es mejor para nosotros y no cederá aunque se lo pidamos cincuenta veces.
- Entonces, cuando nuestras peticiones son ignoradas y nuestra comunión en el Cuerpo de Cristo es insatisfactoria, necesitamos examinar nuestras vidas para ver si este patrón es responsable.
- Ahora Santiago pasa a exhortarnos a seguir un camino mejor, el camino que la gracia hace posible.
 - En el versículo 5, que leímos la semana pasada, Santiago dice que Dios exige lealtad y devoción perfectas de su pueblo.
 - ¿Cómo podemos cumplir con un estándar tan exigente?
 - ¿Acaso alguna vez nos entregamos por completo a alguien o a algo?
 - Afortunadamente, Santiago deja claro que nuestra oportunidad de permanecer fieles a Dios es un problema que Dios mismo está dispuesto a resolver por nosotros.

[SANTIAGO 4:6](#) Pero Él da mayor gracia. Por eso dice: «DIOS SE OPONE A LOS ORGULLOSOS, PERO DA GRACIA A LOS HUMILDES».

[SANTIAGO 4:7](#) Someteos, pues, a Dios. Resistid al diablo, y él huirá de vosotros.

[SANTIAGO 4:8](#) Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. Limpíen sus

manos, pecadores; y purifiquen sus corazones, ustedes los de doble ánimo.

[SANTIAGO 4:9](#) Sed afligidos, lamentaos y llorad; que vuestra risa se convierta en lamento y vuestra alegría en tristeza.

[SANTIAGO 4:10](#) Humíllense ante el Señor, y él los exaltará.

- Santiago dice que Dios da una “gracia mayor”.
 - La gracia de Dios es mayor que nuestra falta de fidelidad a Él.
 - Cuando el mundo comienza a alejarnos y a tentarnos con una cosa u otra
 - La gracia de Dios para fortalecernos frente a estas pruebas es suficiente para sacarnos adelante.
 - James explica cómo funciona esto en el v.6-10.
 - Dios sigue un principio simple pero poderoso.
 - Él frustra a los orgullosos, pero concede su mayor gracia a los humildes.
 - Si nos resistimos a su voluntad, Él hará que nuestra resistencia sea inútil.
 - Pero cuando reconocemos nuestra debilidad e impotencia, Dios interviene para fortalecernos y guiarnos hacia mejores decisiones en su gracia.
 - O bien nos resistimos a él o nos apoyamos en él.
-

Un día, en casa de Heather en Dallas, un colibrí entró volando al garaje. La puerta estaba abierta, pero el pájaro quedó atrapado en el hueco entre la puerta y el techo. Siguió volando cada vez más alto, dando tumbos, sin poder ver la abertura junto a la puerta para salir. Pasó una hora y no lograron ahuyentar al pájaro. Heather comentó: «Si el pájaro entendiera que para subir primero tiene que bajar», a lo que su marido respondió: «Es como en Filipenses 2».

- Como Filipenses 2:
-

[FILIPENSES 2:5](#) Tengan la misma actitud que tuvo Cristo Jesús,

[FILIPENSES 2:6](#) quien, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a lo que aferrarse,

[FILIPENSES 2:7](#) sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.

[FILIPENSES 2:8](#) Y hallándose en condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

[FILIPENSES 2:9](#) Por esta razón también Dios lo exaltó hasta lo sumo, y le otorgó un nombre que es sobre todo nombre,

- Debemos seguir el ejemplo de Cristo... humillándonos ante nuestros propios ojos.

- Y aceptar que el camino de Dios es mejor que el nuestro.
- Y Santiago dice que el primer paso es someterse a Dios.
 - La presentación es el punto de partida
 - La sumisión es una actitud del corazón que lleva a la obediencia, una acción.
 - No someterse es lo mismo que buscar el mundo
 - No estamos de acuerdo con las prioridades, los estándares y los deseos de Dios.
 - No nos sometemos a Sus decretos.
 - Pero cuando dejamos de lado lo que el mundo nos ofrece como prioridades, damos el primer paso hacia la sumisión a Dios.
 - Dejamos de lado las ambiciones personales.
 - Y hacemos de las ambiciones de Dios nuestras ambiciones.
 - En mi propia vida parece que el problema es principalmente una cuestión de tiempo.
 - Me convierto en enemigo de Dios cuando dejo de lado Su voluntad y persigo mis propios intereses.
 - Pero demuestro sumisión cuando dedico mi tiempo a aquellas cosas que Dios quiere que persiga... cuando sigo su voluntad.
- ¿Dónde encontramos la voluntad de Dios?
 - Ante todo, lo encontramos en Su palabra.
 - Cuando leemos Su palabra y la obedecemos, damos el primer paso hacia la sumisión.
 - Creo que encontrar la voluntad de Dios en su palabra es el contexto del resto del versículo 7.
 - Piensa en cómo el enemigo trabaja para socavar la vida de los cristianos.
 - Él distorsiona y tergiversa la palabra de Dios para hacernos dudar o ignorar la palabra de Dios.
 - Él nos lleva a un punto en el que estamos dispuestos a dejar de lado los decretos de Dios y seguir los decretos del mundo.
 - Tal como en el Jardín, cuando llevó a la Mujer al punto de dudar de la palabra de Dios.
 - Por lo tanto, la clave está en centrarnos en la palabra de Dios, que es la manifestación de su voluntad para sus hijos.
 - Santiago dice: resiste al diablo y él huirá.
 - Resistir es *anthistemi*, que significa tomar una postura en contra.
 - Opónte a las artimañas del diablo oponiéndote a las fuentes mundanas de sabiduría.
 - Toma una postura firme permaneciendo en la palabra de Dios y buscando la verdad allí.
 - Toma una postura firme contra el enemigo conociendo y siguiendo los decretos de Dios y resistiendo cualquier tentación de seguir al mundo.
 - Adoptar esta postura contra el enemigo es un paso de preparación, no una estrategia de batalla.
 - Los ejércitos no se preparan ni entrenan para el combate mientras están enfrentados al enemigo.

- Entrenan antes de la batalla, enfrentándose unos a otros en combates amistosos.
- Estudian y practican sus ejercicios y repasan sus órdenes para estar listos para el día del combate.
- Los cristianos no se preparan para las batallas contra el enemigo esperando hasta estar en un momento de combate.
 - Estudiamos nuestra Biblia, practicamos la rectitud y nos animamos unos a otros para el día de la batalla.
- Entonces, cuando nos enfrentemos al enemigo bien preparados para resistirlo, Santiago dice que huirá de tal preparación.
- Pablo dice lo mismo en Efesios 6:

[EFESIOS 6:10](#) Finalmente, sean fuertes en el Señor y en el poder de su fuerza.

[EFESIOS 6:11](#) Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

[EFESIOS 6:12](#) Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

[EFESIOS 6:13](#) Por tanto, tomen toda la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo, y habiendo hecho todo, mantenerse firmes.

- Así dice Santiago que las disputas en el cuerpo cesarán cuando busquemos la gracia de Dios para vencer nuestros corazones errantes.
 - Primero nos humillamos
 - Entonces nos sometemos a la voluntad de Dios.
 - En tercer lugar, nos oponemos al enemigo y a sus esfuerzos por apartarnos de la voluntad de Dios y llevarnos a los deseos del mundo.
 - Cuarto, nos acercamos a Dios.
 - La expresión “acercarse a Dios” es una frase judía que significa entrar en adoración.
 - Proviene del Levítico, donde se llama a la nación de Israel a adorar al Dios Viviente.
 - Necesitamos participar en una adoración regular y continua a Dios, acercándonos a Él en la adoración comunitaria y personal.
 - James no se refiere necesariamente a un lugar o un evento.
 - No está diciendo: “Asegúrense de ir a la iglesia el domingo”, aunque esa no sería una forma incorrecta de implementar esta orden.
 - La adoración es acercarnos a Dios en nuestra vida diaria.
 - Ciertamente queremos reunirnos periódicamente para permitir una expresión externa de adoración.

- Pero nunca confunda este evento de 90 minutos con la adoración a Dios.
- Nuestro evento semanal es en realidad un evento de entrenamiento que nos prepara para las batallas de nuestra vida diaria, donde verdaderamente adoramos a Dios.
 - El culto que tiene lugar fuera del edificio es mucho más significativo que el evento que se celebra dentro.
- Cuando Santiago dice que nos acerquemos a Dios, se refiere a establecer un patrón diario de adoración similar al de [Romanos 12:1-2](#).

[ROMANOS 12:1](#) Por lo tanto, hermanos, les ruego por la misericordia de Dios que presenten sus cuerpos en sacrificio vivo y santo, agradable a Dios, que es su culto racional.

[ROMANOS 12:2](#) No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente, para que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

- Acercarse a Dios significa modelar tu vida de una manera reverente, de modo que todo lo que hagas sea una señal externa de adoración.
 - Pablo dijo que este estilo de vida será lo opuesto a conformarse a este mundo, al igual que James.
 - Y dijo que sucede cuando renovamos nuestra mente para que demostremos la voluntad de Dios.
- Así que Pablo da el mismo patrón que Santiago está dando
 - Conformarnos a la voluntad de Dios, que llegamos a conocer al aprender su palabra, y esto nos permite entrar en una vida de adoración.
- Santiago da ejemplos de este estilo de vida en los versículos 8-10.
 - Quienes se acercan a Dios limpian sus manos y purifican sus corazones.
 - Esta es otra frase levítica que significa dejar de lado tanto los actos pecaminosos externos como los pensamientos pecaminosos internos.
 - No seas hipócrita ni tengas doble moral.
 - No acepten en ustedes mismos el patrón de decir una cosa y hacer otra.
 - Más bien, entristece y lamenta tus pecados.
 - “Miserable” en griego significa en apuros.
 - No te alegres ni seas indiferente ante el pecado... lamenta tu pecado, afligiéndote por él.
 - Y que la risa o la alegría asociadas con una vida pecaminosa y mundana se conviertan en tristeza arrepentida.
 - No pienses que Santiago está diciendo que los pecadores se divierten y los cristianos son infelices.
 - Se refiere a una actitud del corazón que se complace en el mundo, que se regocija en el pecado.
 - Lo cual es enemistad con Dios.
 - En lugar de lamentarse por el pecado como Dios lo hace

- Es una inversión total de nuestras prioridades y perspectivas carnales.
- Hagan estas cosas, dice Santiago, y nos humillaremos ante Dios, y él nos exaltará.
- Quizás no te hayas dado cuenta, pero James ha estado enseñando cómo cumplir el primer mandamiento de la Ley Real.
 - Recuerda que Santiago enseña cómo vivir nuestra fe con acciones, no solo con palabras.
 - Y en el capítulo 2, Santiago dice que debemos hablar y actuar como aquellos que serán juzgados por la Ley Real.
 - Esa es la Ley que Jesús dio para el creyente del Nuevo Testamento.
 - Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con toda tu fuerza.
 - Ama a tu prójimo como a ti mismo.
 - Y en el capítulo 4, Santiago dice a estas iglesias que viven en disputas y contiendas porque no estaban viviendo de acuerdo con la ley de su fe.
 - No amaban a Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerza.
 - Y hasta este punto del capítulo, Santiago ha estado describiendo cómo vivir de acuerdo con ese primer mandamiento.
 - Ahora pasa a la segunda parte de la ley, el mandato de amar a nuestro prójimo de manera diferente a como lo hace el mundo.

[SANTIAGO 4:11](#) Hermanos, no hablen mal unos de otros. El que habla mal de un hermano o juzga a su hermano, habla mal de la ley y juzga la ley; pero si juzgas la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez de ella.

[SANTIAGO 4:12](#) Hay un solo Legislador y Juez, el que puede salvar y destruir; pero ¿quién eres tú para juzgar a tu prójimo?

- Como antes, el secreto comienza en el habla.
 - En este caso, se trata de cómo hablamos de nuestros hermanos y hermanas en la fe.
 - Es probable que Santiago se refiera a las disputas que surgieron cuando los miembros de la iglesia competían por posiciones de autoridad u otros privilegios.
 - James dice que no hables mal de tu hermano.
 - En griego, la frase significa literalmente “hablar en contra”.
 - La misma palabra griega se traduce como “calumnia” en [1 Pedro 2:12](#).
 - No menosprecies a nadie en tu discurso, no digas cosas malas sobre un hermano cristiano.
 - Santiago no prohíbe la crítica legítima, como cuando se aplica la disciplina de la iglesia o se le pide cuentas a un hermano.
 - La Biblia nos da una guía clara sobre cómo abordar la mala conducta en el cuerpo y cómo lidiar con ella en privado y en público.
 - Estamos hablando de hablar negativamente de un hermano simplemente porque no nos gusta algo de él.

- Porque estamos discutiendo con ellos sobre algo.
- Cuando hablamos de manera despectiva contra un hermano cristiano, hacemos tres cosas pecaminosas:
 - Primero, juzgamos a nuestro hermano o hermana.
 - Una declaración de odio o negativa sobre otros en la fe son formas de juicio contra otro.
 - En segundo lugar, nuestro discurso en sí mismo constituye una violación de la Ley Real.
 - Va “contra la ley”, lo que significa que nuestro discurso dañino viola la ley.
 - La Ley exige que tratemos a los demás con el amor que nos mostramos a nosotros mismos.
 - Literalmente, estamos infringiendo la misma ley de la que acusamos a otro hermano o hermana.
 - No nos acusamos a nosotros mismos de violar la Ley, por lo tanto, tampoco debemos hablar mal de otros en la fe.
 - Finalmente, nos colocamos por encima de la ley, como jueces.
 - Fingimos que las reglas no se aplican a nosotros.
 - Este es el pecado de la hipocresía.
 - Por supuesto, James aclara las cosas en el v.12.
 - Solo hay un Dios, y nosotros no somos Él.
 - Y le agradamos cuando guardamos su ley en lugar de hacernos ley por nuestra cuenta.
 - Finalmente, James concluye su carta con dos advertencias para sus lectores judíos.
 - El resto del capítulo 4 es su advertencia al creyente judío, al cristiano judío.
 - El comienzo del capítulo 5 ofrece una advertencia diferente al judío incrédulo.

[SANTIAGO 4:13](#) Ahora bien, ustedes que dicen: “Hoy o mañana iremos a tal ciudad, pasaremos allí un año, haremos negocios y ganaremos dinero”.

[SANTIAGO 4:14](#) Sin embargo, no saben cómo será su vida mañana. Son como una neblina que aparece por un momento y luego desaparece.

[SANTIAGO 4:15](#) En cambio, deberíais decir: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello».

[SANTIAGO 4:16](#) Pero ahora vosotros os jactáis con arrogancia; toda jactancia de este tipo es mala.

[SANTIAGO 4:17](#) Por lo tanto, al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado.

- En primer lugar, observe que ambas advertencias comienzan con la frase “Ven ahora...”.
 - A los creyentes, Santiago les habla de vivir ignorando la voluntad de Dios.
 - Pero observe que el comienzo de este pecado es nuevamente una forma de expresión.

- Nos “decimos” algo a nosotros mismos en el sentido de que decidimos lo que haremos sin consultar la voluntad de Dios.
- El problema aquí no es que hagamos planes.
 - La planificación no es el problema
 - Dios es un Dios de orden y la planificación es una disciplina necesaria para llevar una vida ordenada y productiva.
 - En el Génesis, Dios le dio a José un plan detallado que abarcaba 14 años, en su sueño sobre las vacas flacas y gordas.
- La cuestión es adónde vamos para nuestros planes.
 - El hombre del versículo 13 está diciendo lo que quiere hacer.
 - Y él, con presunción, decide cuál será ese plan sin considerar primero la voluntad de Dios.
 - Cuando vivimos de esta manera, no estamos viviendo por fe en la palabra y voluntad de Dios.
 - Hemos dejado esas cosas de lado y estamos viviendo en nuestra carne.
 - Estamos haciendo suposiciones sobre lo que nos depara el mañana y no nos apoyamos en Dios.
 - Hemos vuelto a actuar con orgullo en lugar de humillarnos.
 - De hecho, en el versículo 16, Santiago describe este estilo de vida como arrogancia y jactancia.
 - Es una especie de vida orgullosa
- Hemos olvidado estúpidamente lo corta que es la vida y lo rápido que puede terminar.
 - Como un vapor, lo que significa la niebla de nuestro aliento en el aire frío.
 - En otras palabras, cuando comenzamos a planificar una vida sin la intervención de Dios, estamos fingiendo que podemos dirigir nuestro propio futuro.
 - Pero Dios ya ha contado nuestros días, según [Job 14:5](#).
- James nos da un plan diferente.
 - Dice que deberíamos decir “Si el Señor quiere...”
 - Ahora aclaremos qué espera James.
 - Primero, observe que el proceso comienza de nuevo con el habla.
 - Nuestro pecado a menudo está ligado a la palabra, al igual que nuestra obediencia.
 - Pero el pecado no termina con el habla.
 - Nuestra lengua es el timón que luego dirige toda la tienda hacia las rocas.
 - Asimismo, el habla piadosa es el medio para un resultado piadoso, no el fin en sí mismo.
 - Así que Santiago no espera que andemos diciendo “si Dios quiere” pero luego no vivamos de esa manera.
 - Conozco a muchos cristianos que usan esta frase, pero me pregunto con qué frecuencia viven realmente sus vidas de acuerdo con el principio.
 - ¿Consultamos la voluntad de Dios antes de hacer planes?

- ¿O anunciamos nuestros propios planes y luego añadimos casualmente "si Dios quiere"?
- Consideremos la sabiduría de Santiago.
 - Busca la voluntad de Dios
 - No sigas la sabiduría ni los deseos mundanos.
 - Prepárate para las distracciones y las artimañas del enemigo estudiando la palabra de Dios.
 - Traza un rumbo en la vida basado en la voluntad que Él te revela.
 - Humíllate
 - Busca una vida que adore a Dios cada día.
 - No peques contra tu hermano
- Buen consejo